



Comunicación para el Desarrollo Sostenible de Latinoamérica

Teresa Flores Bedregal, La Paz, Bolivia

Tflores@mail.megalink.com

El presente trabajo explica la importancia de la Comunicación Ambiental como uno de los fundamentos de la Comunicación para el Desarrollo Sostenible que significa entender la comunicación enmarcada en el cambio del paradigma de desarrollo. Argumenta que ésta es un área crítica de intervención para los comunicadores sociales que no pueden quedarse al margen de la crisis ambiental global.

Resumen

La Comunicación para el Desarrollo Sostenible resultante de una síntesis de la Comunicación para el Desarrollo y la Comunicación Ambiental ha experimentado un importante desarrollo en la última década, habiendo sido impulsada, particularmente, por organizaciones ambientales internacionales como la Unión Mundial para la Naturaleza, la Unesco y la WWF. Sin embargo, todavía no está presente en la agenda de los investigadores latinoamericanos que han estado más abocados a la sociología de la comunicación, al estudio de los procesos culturales, las mediaciones, o a los de publicidad y mercadeo.

La importancia de la Comunicación para el Desarrollo Sostenible es incuestionable cuando se reconoce que es menester cambiar el paradigma de desarrollo imperante para que no se continúe profundizando la crisis ambiental global que también afecta a los países latinoamericanos. La problemática ambiental en las últimas décadas ha pasado de ser marginal a ocupar un lugar destacado en las agendas mundiales por su importancia en los procesos de desarrollo y por sus consecuencias para el futuro de la vida y de los seres humanos. Por ello que ésta no pueda quedar al margen de las temáticas que deberían interesar a los investigadores de la comunicación. De hecho el periodismo ambiental es un área que ha atraído a un importante número de periodistas en el continente y que ha venido ganando un mayor espacio en los diferentes medios masivos, así como en numerosas publicaciones especializadas.

Este ensayo en la primera parte explica el significado de y el papel de la Comunicación Ambiental como un área de especialización cuya importancia se hace más patente a medida que los procesos de deterioro ambiental se agudizan y que ya no son vistos de forma aislada, sino como elementos estructurales en el proceso de la globalización. Luego, partiendo de una explicación de las causas de la crisis ambiental global y de la problemática la globalización, explica el significado y la importancia de la comunicación ambiental en los procesos de desarrollo en Latinoamérica. En este contexto, discute la importancia, el papel y los principios de la comunicación ambiental. Finalmente, se refiere a los aportes de la comunicación para el desarrollo sostenible.

La Comunicación Ambiental



La Comunicación Ambiental comenzó a ser desarrollada en los años 70 en los países altamente industrializados y particularmente en los Estados Unidos. En Latinoamérica, a partir de los años 80, se comienzan a realizar experiencias educativas desarrolladas por ONGs y surgen las primeras publicaciones y periodistas especializados que buscan dar respuesta a nuestros crecientes problemas ambientales. Desde entonces se ha avanzado un largo camino y la temática ha sido objeto de reuniones internacionales e incorporada tanto en las Convenciones Ambientales como en el Programa del Siglo XXI, más conocido como la Agenda 21.

La acuciante necesidad de que tanto los estados, la sociedad civil y el sector privado puedan coadyuvar a poner freno a los crecientes procesos de deterioro ambiental lleva a una serie de propuestas y estrategias de comunicación educativa que dieron el sustento teórico a lo que hoy se conoce como Comunicación Ambiental y posteriormente Comunicación para el Desarrollo Sostenible.

La Comunicación Ambiental se vale de todos los recursos, teorías y técnicas comunicacionales para difundir conocimientos, crear conciencia y cambiar las prácticas que resultan perjudiciales para el medio ambiente. En este sentido, resulta un estudio transdisciplinario tanto de la Comunicación Social, como de la Ecología que nos permite comprender cómo funciona la biosfera y los procesos bio-geo-químicos que mantienen la vida en el planeta.

Sirve subrayar que la Educación Ambiental y la Comunicación Ambiental surgieron juntas, como procesos inseparables, y que desde la Conferencia de Tbilisi de la UNESCO (1978) ya ha recorrido un importante camino de experiencias y aportes teóricos. En este sentido, la Comunicación Ambiental es un proceso de comunicación educativa, que no busca simplemente transmitir información y mensajes, sino de educar y formar al ciudadano a través de procesos comunicacionales sistemáticamente organizados que influyan en el cambio de actitudes, valores, prácticas y comportamientos, pues los actuales están llevando al deterioro irreversible de la biosfera.

En consecuencia, la Comunicación Ambiental es un instrumento, una forma de comunicación educativa que permite que el conocimiento científico básico, para mantener la salud de nuestro medio ambiente y en consecuencia nuestra propia salud, se difunda y llegue a todos los sectores y actores sociales con el fin de que sus actividades no perjudiquen, dañen o causen procesos irreversibles de deterioro tanto en el medio ambiente como en la salud humana.

La comunicación ambiental a nivel macro-social trata de educar e informar sobre qué es la gestión ambiental, sus fines, objetivos y métodos para que las decisiones relativas al desarrollo no dañen al medio ambiente y para que la sociedad se vea beneficiada con una buena calidad de vida; mientras que a nivel micro o individual intenta formar a los ciudadanos para que éstos adecúen sus formas de consumo y estilos de vida a prácticas ambientalmente sanas (p.ej. no consumir productos tóxicos, disminuir el uso de plásticos u otros de alto impacto en la biosfera).

En ese sentido cubre tres áreas grandes de trabajo:

- 1) La información sobre el estado del medio ambiente, así como su gestión y las políticas públicas y las leyes ambientales a nivel nacional e internacional.



- 2) La formación ciudadana en formas o estilos de vida sostenibles y ambientalmente sanos.
- 3) La educación en principios y valores éticos que respeten la diversidad de formas de vida que existen en el planeta.

La Comunicación Ambiental, como todo proceso comunicacional debe hacerlo, parte de una investigación y estudio de los conocimientos, valores, actitudes, prácticas y estilos de vida prevalentes en los grupos meta. En Latinoamérica es importante distinguir claramente la composición, origen y ubicación de las poblaciones meta, ya que los problemas ambientales no están desligados de las culturas y los ecosistemas en los que se generan. Además las poblaciones urbanas tienen problemas ambientales muy diferentes a los de las poblaciones rurales. La gran diversidad cultural de nuestro continente exige estrategias de comunicación claramente diferenciadas, dependiendo tanto del medio ambiente en el que viven los destinatarios, así como de la cultura en que están inmersos y de sus culturas de origen --debido a los procesos continuos de inmigración.

En las poblaciones indígenas tradicionales, por ejemplo, cuya cosmovisión y su percepción sobre la salud está muy relacionada a un equilibrio ambiental y han desarrollado un riquísimo bagaje de conocimientos sobre cómo utilizar los recursos naturales sin depredarlos, entre ellos conocimientos de agroecología, etnobotánica o etnoecología la comunicación ambiental tomando en cuenta estos factores estará más dirigida a rescatar sus saberes y prácticas culturales sostenibles. Comprendiendo, asimismo, que al producirse procesos de acelerado desarrollo y "modernización", estos conocimientos y las prácticas de manejo indígena adaptado a las condiciones ambientales locales ha sufrido una ruptura y se ha producido una pérdida sostenida, aunque no completa, de los conocimientos y modelos que permitían un uso y manejo sostenible de los recursos naturales.

Los pueblos precolombinos, por ejemplo, han tenido sistemas sobresalientes de agricultura sostenible, que debido a la colonización han sido destruidos o en algunos casos persisten completamente marginalizados y devaluados. Partiendo de esta base es que la comunicación ambiental, destinada particularmente a las poblaciones rurales, tiene que diseñar sus estrategias y objetivos comunicacionales. Muy diferente será el enfoque para las poblaciones de migrantes campesinos, cuyos conocimientos tienen poca relación con el nuevo medio en el que se han asentado.

Mientras que en el medio urbano, aunque los problemas son comunes como la contaminación del aire, las aguas y los alimentos, hacinamiento, carencia de áreas verdes o de sistemas de tratamiento de aguas servidas, existen especificidades que no pueden dejar de considerarse.

La crisis ambiental global

Para comprender la magnitud de la tarea que tiene al frente la Comunicación Ambiental, es necesario partir de la comprensión de la crisis ambiental global, sus orígenes, causas y consecuencias, por lo que es menester referirse brevemente a estos aspectos.



Si bien los seres humanos desde las épocas más antiguas de su evolución, han tendido a modificar su medio ambiente natural y, gracias a su ingenio, crear constantemente nuevas tecnologías, destinadas a superar las estrecheces y limitaciones de su medio, hasta la Revolución Industrial estos cambios no habían sido significativos, aunque en ciertas regiones hayan ocasionado desastres ecológicos locales o la extinción de determinadas especies.

Ahora bien, particularmente en los últimos 50 años, con el rápido desarrollo de la ciencia y la tecnología, los seres humanos han venido realizando cambios sistémicos de gran magnitud no sólo en la superficie terrestre, sino en la misma composición química de la atmósfera y de los ecosistemas. En consecuencia, la influencia y el impacto humano en nuestro planeta ha creado muchos nuevos problemas ambientales globales que de no resolverse, pueden destruirnos.

Entre los principales problemas ambientales globales se pueden mencionar los siguientes:

1. La crisis de extinción de especies, que es el resultado de todos los problemas ambientales pero que resulta en mayor medida por:

- La alteración y destrucción de hábitats en todas partes del planeta.
- La sobreexplotación de especies, en gran medida, debido a la introducción de tecnologías destructivas (p.ej. de extracción de peces con radares y barcos fábricas)
- La introducción de especies exóticas. El comercio y el turismo, particularmente produce un enorme intercambio de material genético y por tanto la expansión de ciertas especies en forma masiva, muchas consideradas como plagas o yerbas, que están invadiendo el hábitat de las especies locales y causando su extinción.

- El tráfico y comercio internacional de especies silvestres.

2. Los cambios climáticos globales, producidos por el creciente consumo de combustibles fósiles y de otros gases de invernadero, están alterando la composición química de la atmósfera y provocando alteraciones del régimen climático a nivel global con los consiguiente aumento de los desastres naturales como inundaciones, huracanes, etc.

3. La disminución de la capa de ozono producto del uso de los clorofluorocarbones principalmente, pone en peligro las formas de vida más sensibles a los rayos UV.

4. La contaminación de los mares, las aguas dulces, los suelos y el aire por procesos productivos inadecuados, o por la introducción de miles de nuevos compuestos químicos sintéticos muchos de los cuales son muy tóxicos.

5. La desertización y creciente erosión de los suelos, pone en peligro la seguridad alimentaria.

6. La deforestación y pérdida de la cobertura vegetal en vastas zonas del planeta, nos priva no sólo de recursos valiosos que brindan los bosques, sino también afectan al clima, el régimen hídrico, causa mayor erosión, etc.

7. La producción creciente de desechos y de basura tóxica y radiactiva que afecta la salud humana y de otras especies.



8. La producción de especies y productos genéticamente modificados. La biotecnología, que manipula el código genético de las especies, está siendo introducida (cultivos transgénicos) y comercializada, y podría causar lo que se llama la contaminación biológica, es decir la alteración de las mismas estructuras biológicas de las especies y del ser humano, con consecuencia impredecibles.

Los seres humanos, a lo largo de la historia, han aprendido a fuerza de prueba y error, en consecuencia han realizado grandes progresos y descubrimientos fantásticos, pero en contrapartida estos logros no han estado exentos de efectos secundarios inesperados e indeseables. Muchas de las tecnologías inventadas no sólo ha tenido efectos beneficiosos sino también contraproducentes en el medio ambiente y la salud. Como "aprendices de hechicero", los seres humanos al crear nuevas las tecnologías, no han logrado controlar los resultados y los efectos de sus descubrimientos. El problema es que actualmente debido a la magnitud de los cambios hay errores por los que aún las generaciones venideras tendrán que pagar, como puede ser la destrucción del ozono o la extinción de especies.

Un ejemplo de los grandes descubrimientos que resultaron peligrosos son los gases freones (CFCs) que se pensaba eran inocuos hasta que se encontró que estaban destruyendo la capa de ozono que envuelve la tierra. Otro ejemplo es que durante las últimas décadas se han producido cientos de miles de nuevos compuestos químicos, cuyo efecto tanto en el medio ambiente como en la salud humana no es completamente conocido, y peor aún, en muchos casos han resultado probadamente tóxicos. Por ejemplo, actualmente se han listado más de 62.000 compuestos químicos tóxicos solamente en los Estados Unidos. Muchos de estos compuestos se encuentran incorporados en una gran variedad de productos industriales de uso cotidiano, incluyendo los farmacéuticos, cosméticos, ropa y alimentos. El caso del aspartame es notable, este edulcorante artificial que ha sido ampliamente introducido en una gran variedad alimentos, hoy se descubre que es el responsable de muchos casos de esclerosis múltiple.

Por otra parte, la biotecnología, si bien algunos afirman que podrá brindar grandes beneficios a la humanidad, en contrapartida la manipulación del código genético humano y de las otras especies, tiene también el potencial de activar genes destructivos, o desactivar genes necesarios, con consecuencias insospechadas.

En este contexto, la Comunicación Ambiental, desarrollada inicialmente en los países más industrializados que fueron los primeros en sentir los efectos adversos de estos cambios, sirve para paliar, advertir y prevenir los efectos negativos resultantes de los procesos productivos y de la sobreexplotación de los recursos naturales. Sino contamos con estos conocimientos, es claro que estamos incorporando productos y sistemas de producción que en lugar de ser favorables al objetivo de mejorar nuestra calidad de vida, nos pueden causar problemas mayores.

Un ejemplo es el uso irracional que se hace de los pesticidas en Latinoamérica, que han mostrado efectos perniciosos tanto la salud de los agricultores como de los ecosistemas agrícolas, cursos de agua y vida silvestre, además de la salud de los que consumen alimentos fuertemente contaminados con pesticidas. Otro ejemplo podría ser



los teléfonos celulares, hoy tan populares, pero cuyos efectos en la salud humana se sospecha negativos.

Los países en desarrollo como consumidores y, a frecuentemente, sitios de desecho de muchos productos dudosos o probadamente tóxicos, así como de tecnologías obsoletas de los países industrializados, debemos estar conscientes de los problemas que conlleva esta situación, pues como no dimos origen a esos productos o tecnologías estamos en condiciones más desventajosas para conocer su potencial destructivo o dañino. Frecuentemente carecemos de la información necesaria para usarlos adecuadamente o disponerlos en condiciones seguras al fin de su vida útil. Vale subrayar que la ignorancia al respecto puede resultar muy peligrosa.

Recibimos con beneplácito las modas y los productos importados, que ejercen una gran fascinación sobre todo en las generaciones jóvenes, sin tener conocimiento de sus efectos para la salud o el medio ambiente. Por ello, sirve recalcar que en este mundo donde pareciera que estamos sobre-informados, frecuentemente carecemos de la información más necesaria relacionada a nuestra salud, a nuestro medio ambiente o a nuestro futuro.

Por otra parte, los problemas ambientales en Latinoamérica están generando nuevos y mayores problemas sociales que ponen al descubierto la falta de justicia ambiental en el continente. En las áreas rurales crecen los conflictos por el acceso a los recursos naturales, al agua, a la propiedad de la tierra, o a los recursos forestales, etc. Mientras en las ciudades, se ahondan las diferencias sociales, entre los que viven en barrios ricos con todos los servicios básicos, áreas verdes, y los habitantes de los barrios urbano-marginales cuyos ambientes están cada vez más contaminados no sólo por la falta de saneamiento básico, sino también por que generalmente las industrias están también instaladas en estas vecindades y no existe control de sus emisiones o vertidos.

Si bien en la agenda mundial se han hecho avances importantes como son las Convenciones Ambientales Internacionales para enfrentar estos problemas, todavía falta mucho en su aplicación, de lo que resulta que los crímenes y daños ambientales no son sancionados y las leyes no se aplican. Por otra parte, también se han hecho grandes avances en el descubrimiento y aplicación de tecnologías ambientalmente sanas y en medidas para controlar la contaminación y para paliar los impactos ambientales de los proyectos de desarrollo. Sin embargo, estos avances tecnológicos no están al alcance de la mayoría de los países latinoamericanos, o en ciertos casos están disponibles, pero los gobiernos no muestran interés en incorporarlos.

La Comunicación Ambiental en Latinoamérica

Una revisión de los medios masivos latinoamericanos demuestra que existen muchos periodistas interesados en la temática ambiental y un creciente número de publicaciones especializadas en temas relativos al medio ambiente como bosques, agua, pesticidas, parques nacionales, ecoturismo, actividades petroleras, etc. La prensa en particular ha aumentado su participación en denuncias sobre la destrucción de los bosques o especies amenazadas, la contaminación minera o los impactos negativos de megaproyectos. También algunos periodistas hacen seguimiento a la falta de



cumplimiento de las leyes ambientales, o analizan las implicaciones sociales de determinados proyectos de desarrollo con importantes efectos ambientales. Además, se han formado redes o asociaciones de periodistas ambientales.

Sin embargo, cabe señalar que estos avances no han sido impulsados por las Escuelas de Periodismo o Carreras de Comunicación, sino más bien por ONGs ambientalistas que necesitaron recurrir a la comunicación para difundir sus actividades, ideas, posiciones o reivindicaciones. A nivel internacional la UICN, la WWF, la UNESCO o el PNUMA y algunas otras redes especializadas, han tratado de dar el sustento teórico necesario para estas actividades comunicacionales.

El hecho de que todavía la Comunicación Ambiental no sea considerada como una área de especialización, y las Escuelas de Periodismo no la hayan incorporado en su pensum, se refleja en que frecuentemente los periodistas que escriben sobre temas ambientales incurren en graves errores de carácter técnico o científico y serias distorsiones. Esto no se debe a mala voluntad o negligencia de los periodistas, sino más bien a que siendo un área compleja de especialización requiere de un apropiado conocimiento de las ciencias ambientales y del manejo de un vocabulario y conceptos especializados. Esto no se podrá lograr con periodistas aficionados.

Por otra parte, el periodismo ambiental no se puede quedar solamente en el nivel de la denuncia, sino que necesita incursionar en el análisis de problemas cuyo origen frecuentemente es social y político, y en proponer soluciones. No es suficiente demostrar los efectos negativos en el medio ambiente tanto de ciertas políticas, proyectos como actividades, sino que es necesario plantear alternativas y soluciones viables. Además, debería estar dirigido a despertar la conciencia sobre los derechos ciudadanos de gozar de un ambiente sano y limpio, sólo así la población podrá ejercer una mayor presión sobre los gobiernos, municipios y comunidades para resolverlos.

Los evidentes síntomas de deterioro ambiental en Latinoamérica nos deben llevar a incursionar más y con mayor peso en esta temática. El comunicador tiene una responsabilidad social y no se puede quedar impasible ante la pérdida de nuestra calidad de vida como de la riqueza de vida que está en peligro. Por ello, se hacen cada día más necesarios comunicadores que sean capaces de alertar sistemáticamente sobre estos problemas, mostrar la importancia de la salud ambiental para nuestro propio bienestar y crear conciencia ciudadana sobre estos temas.

Las Carreras de Comunicación deberían impulsar la Comunicación Ambiental porque nos permite tener un nuevo enfoque del desarrollo y superar esa visión tan difundida que contamos con enormes recursos y que por tanto no interesa conservarlos. Vale remarcar que mientras se socave la base natural de nuestros recursos, se destruyan suelos, ecosistemas, la biodiversidad y se contamine nuestro ambiente, menores serán nuestras posibilidades para proyectarnos hacia un futuro promisorio.

Hay que subrayar que la crisis ambiental no es accesorio, ni tema de especialistas, sino es uno de los problemas más graves por el que atraviesa la humanidad toda. Los comunicadores debemos responder al desafío de la crisis ambiental global y poner todas nuestras herramientas y conocimientos para salvar a las múltiples formas de vida que son producto de millones de años de evolución y de cuya sobrevivencia depende nuestro



futuro en el planeta.

En consecuencia, para los nuevos comunicadores se presenta un gran desafío, un ancho camino de trabajo de gran responsabilidad social. Los comunicadores debemos intervenir en los problemas sociales y ambientales de nuestros países, tenemos que difundir las temáticas que más afectan a nuestro entorno. Tenemos que defender los bosques, la tierra para no se erosionen o se vuelvan inservibles, para se preserve la rica variedad de fauna y de plantas, y, entre otros, se evite la contaminación de nuestros ríos, suelos y aire. También es importante que los comunicadores informen al ciudadano sobre la toxicidad de los nuevos productos que constantemente se introducen en nuestros países. Necesitamos comunicadores con una comprensión de lo que es la gestión y la política ambiental para analizarla y hacer propuestas.

Los principios de la Comunicación Ambiental

En este contexto, considero necesario desarrollar algunos principios filosóficos y éticos ambientales que me parecen relevantes para que el comunicador ambiental oriente su accionar y estos son:

1. El respeto por todas las formas de vida o la biodiversidad

El ser humano comparte el planeta con millones de especies, muchas de las cuales están en extinción como resultado de las actividades humanas. En consecuencia, el comunicador ambiental adopta como meta defender la vida en todas sus formas y manifestaciones, no sólo porque de ellas depende nuestra sobrevivencia sino por su valor intrínseco. Este es un principio ético fundamental.

2. La visión no antropocéntrica

Considera que el ser humano no es el centro de la vida en el planeta sino una especie más, pero con mayores responsabilidades por su capacidad particular tanto de comprender los procesos evolutivos, como de transformar su entorno. En consecuencia, la naturaleza no puede únicamente estar al servicio de los intereses humanos, sino que tiene derechos inherentes.

3. La defensa de la diversidad cultural

El proceso de la globalización tiende a la homogeneización cultural. Sin embargo, es necesario comprender que las diferentes culturas y etnias del planeta son el resultado de miles de años de evolución y su rico acervo cultural no debería perderse. Actualmente, no sólo muchas especies están amenazadas de extinción, sino también muchas culturas, lenguas y, en particular, los pueblos indígenas. Estas culturas tienen un gran bagaje de conocimientos sobre su medio ambiente, las especies y diferentes percepciones de su medio natural favorables a su conservación. Por tanto, la diversidad cultural constituye parte integral de la biodiversidad.

4. Pensar globalmente y actuar localmente

Los problemas ambientales no están restringidos a un determinado país o



región, sino implican una red de interrelaciones ligadas a ciclos naturales que se producen en todo el planeta y que es necesario comprender para percibir sus implicaciones locales. Sin embargo, para tener algún impacto nuestra actividad debe ser local respondiendo a los problemas específicos que se presentan en el medio donde vivimos.

5. *La sostenibilidad*

El concepto de sostenibilidad se refiere a un proceso que puede mantenerse a lo largo del tiempo, sin colapsar o deteriorarse. "Una *sociedad sostenible* es aquella que puede persistir en el tiempo y que es lo suficientemente visionaria, flexible y sabia para no socavar los sistemas físicos y sociales que la mantienen." (Meadows et. Alt., 1992)

6. *Estilos de vida ambientalmente sanos*

Las sociedades altamente industrializadas promueven estilos de vida de sobre-consumo y de desperdicio. Los ambientalistas piensan, contrariamente, que tenemos que adoptar un modelo de vida que considere nuestro impacto en el planeta y evitar consumir una serie de productos innecesarios que crean más basura y contaminación. En este sentido, la comunicación ambiental promueve el cambio de las actitudes y las prácticas personales consumistas, hacia modelos de vida sostenibles.

7. *La solución pacífica de conflictos*

Las filosofías ambientales son pacifistas, pues entienden que los conflictos militares, las guerras y el uso de armas nucleares, químicas o bacteriológicas tienen devastadores impactos en el planeta. Mientras que la negociación de los conflictos en base a la participación y al consenso producen cambios más estables y durables al tomar en cuenta diferentes intereses.

8. *El respeto a la libertad de expresión y diversidad de opiniones*

Las diferentes percepciones y opiniones de las personas enriquecen a la sociedad y a la cultura. Las opiniones, por muy disímiles que sean a las nuestras, tienen validez, porque por muy amplios y objetivos que tratemos de ser, nuestra visión como individuos será limitada a nuestra experiencia personal. Además la libertad de expresión ayuda a recomponer equilibrios frecuentemente rotos por las estructuras de poder.

9. *La veracidad y la exactitud*

La exactitud y veracidad de la información son la condición indispensable para que nuestros mensajes tengan la autoridad necesaria para producir los cambios sociales necesarios. No es fácil ser lo suficientemente precisos y exactos al difundir información científica porque la ciencia está en permanente evolución y nuestros conocimientos son necesariamente parciales. Sin embargo, en base a los conocimientos disponibles, a la consulta con los especialistas y de todos los actores



involucrados podremos lograr la confiabilidad necesaria. Con este fin, es necesario que los comunicadores se autoeduce permanentemente para estar al día de los nuevos adelantos y descubrimientos científicos que pueden contradecir ciertas premisas que las dábamos por irrefutables.

10. *Actores activos*

Los comunicadores ambientales deben ser sujetos activos de cambio para lograr sociedades sostenibles. Es indispensable el concurso activo de todos aquellos que sea por motivos racionales, éticos, religiosos o por sensibilidad humana o con las otras especies, ante la gravedad de los problemas sociales y ambientales que enfrentamos.

La Comunicación para el Desarrollo Sostenible

Al presente, si bien casi en todas las Carreras de Comunicación Latinoamericanas, existe la especialización de *Comunicación para el Desarrollo*, ésta en general no cuestiona el paradigma de desarrollo predominante, ni tampoco incorpora la problemática ambiental. En consecuencia, no propicia un verdadero desarrollo, ya que el desarrollo depende de los recursos naturales. Los que están conscientes de la crisis del paradigma desarrollista, hoy ya no hablan de la Comunicación para el Desarrollo a secas, sino de la Comunicación para el Desarrollo Sostenible que plantea una visión nueva multidimensional del desarrollo, incorporando la variable ambiental, así como la perspectiva de género o la defensa de la diversidad cultural, entre otros.

Vale remarcar que el desarrollo sostenible, no es un nuevo slogan de moda, sino que significa un visión radicalmente diferente que, con un fuerte sustento teórico, nos proporciona las herramientas para superar los errores de un desarrollismo que no considera los costos sociales y ambientales, y que por tanto puede producir riqueza, aumentar el Producto Interno Bruto, crear infraestructura, pero no mejorar las condiciones de vida de los más necesitados.

La Comunicación para el Desarrollo Sostenible incorpora los avances de la Comunicación para el Desarrollo y los de la Comunicación y Educación Ambientales, es una fusión de las dos, establece qué tipo de desarrollo queremos, qué paradigma de desarrollo adoptamos, si es un desarrollo depredador que a la larga empobrece, o si es uno sostenible que a la vez que conserva los recursos y los utiliza de forma sostenible, mejora las posibilidades de bienestar y la calidad de vida de la presente y las futuras generaciones. En consecuencia, es importante que estemos bien conscientes de qué tipo de desarrollo estamos hablando cuando habla Comunicación para el Desarrollo.

La Comunicación para el Desarrollo con una larga tradición teórica, hoy necesita ser complementada y enriquecida por la Educación y Comunicación ambientales que ha contribuido con nuevos enfoques teórico-metodológicos, nuevas visiones de diferentes disciplinas y experiencias para difundir la comprensión tanto de la importancia del medio ambiente, como de la necesidad del cambio de actitudes, prácticas y hábitos de consumo lesivos para nuestro entorno.

Es menester remarcar que la Comunicación para el Desarrollo Sostenible es vital



para los países del Tercer Mundo, pues pretende que la comunicación sea un instrumento que propicie procesos de desarrollo y cambio destinados a mejorar la calidad de vida, en vez de que ésta sirva únicamente a los intereses del mercado y a expandir patrones de consumo importados e insostenibles como son el uso creciente de materiales plásticos, tóxicos y no reciclables.

La Comunicación para el Desarrollo Sostenible, se propone recurrir a todos los avances en la teoría de la comunicación, incluyendo métodos y técnicas que sean aplicables, a fin de generar procesos comunicacionales que coadyuven a mejorar la calidad de vida de las poblaciones más necesitadas de los países en desarrollo en base al uso sostenible de sus recursos.

En este nuevo enfoque, se entiende que las culturas tradicionales no son un impedimento sino un medio para facilitar el desarrollo; la comunicación se convierte en un medio para superar las grandes desigualdades, barreras y la falta de oportunidades de los sectores menos favorecidos por el crecimiento económico o que son relegados por el mismo.

Intenta, a través de procesos comunicacionales, lograr una activa participación e involucración de la población para que ésta se convierta en protagonista de su propio desarrollo, participando en el diseño, la planificación e implementación de los proyectos y las políticas que los afectan. Asimismo, se propone transmitir conocimientos, destrezas, prácticas y valores necesarios para la incorporación de la población en los procesos de desarrollo.

La Comunicación para el DS propone estrategias de comunicación que se valen de los macro, meso y mini medios, de forma separada o combinada de acuerdo a los diferentes objetivos, integrando los modelos comunicacionales tradicionales con los modernos, incorporando las nuevas tecnologías y las tecnologías simples, valorando tanto los canales tradicionales de comunicación como los nuevos, entre ellos el espacio cibernético o los multimedia. Asimismo incorpora la comunicación interpersonal y grupal y los medios populares e indígenas, utilizándolos de forma combinada o selectiva de acuerdo a su efectividad para llegar al segmento poblacional destinatario.

Conclusión

En Latinoamérica no sólo necesitamos promover un tipo de comunicación más democrática, más horizontal y más participativa, sino también menos sensacionalista y menos comercializada que sólo atiende los intereses del mercado y no a los de sus propios actores sociales. Necesitamos focalizar en los grandes problemas sociales que afectan la vida de millones como pueden ser: la crisis ambiental, la lucha contra las grandes y persistentes formas de discriminación de las mujeres, de las etnias y las minorías, contra la marginalización económica, etc. Pero ello no será posible si no cambiamos el paradigma de desarrollo que ha generado estos problemas.

Me parece muy importante que este Encuentro de ALAIC haya brindado la posibilidad de hablar de la Comunicación para el Desarrollo Sostenible y ojalá que sirva de acicate para que se la incorpore tanto en la enseñanza como en la investigación de la comunicación. De esta forma, podremos disponer de información confiable, científica y



analítica sobre los procesos de desarrollo y el medio ambiente y contribuir a superar la crisis ecológica y social que pone en riesgo no sólo la estabilidad y viabilidad de nuestros países, sino los mismos fundamentos de la vida humana. Por esto creo que ALAIC debería incorporarla como un tema de debate e interés en sus futuros encuentros y congresos. Así estaremos en mejores condiciones para enfrentar los grandes desafíos que nos plantea el nuevo siglo que comienza. -

Bibliografía

- Beltrán, Luis Ramiro.(1977) *Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en Latinoamérica*. En: Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación 3o. Actas. Caracas. Instituto de Investigaciones de la Comunicación.
- (1993) *Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: una evaluación al cabo de cuarenta años*. Discurso de apertura en la inauguración de la IV Mesa Redonda sobre comunicación y Desarrollo, IPAL, Lima , 23-26 de febrero, 1993.
- Comisión Mundial para el Desarrollo y Medio Ambiente. (1988) *Nuestro futuro común*. Oxford: Oxford University Press.
- Commoner, Barry (1971) *The Closing Circle. Nature, Man & Technology*. New York: Bantam Books.
- Díaz Bordenave, Juan (1977) *Communication and Rural Development*. Paris: Unesco.
- (1987) *Comunicación y Sociedad*. La Paz: CIMCA.
- Flores Bedregal, Teresa. *La descolonización mental*. Linterna Diurna, La Paz, Presencia, Octubre de 1992.
- *Responsabilidades y desafíos del periodismo ambiental. Reeducarnos para el futuro*. Linterna Diurna, La Paz, Presencia, 27 de Septiembre de 1992.
- IUCN/WWF/UNEP (1991) *Cuidar la Tierra. Una estrategia para una vida sostenible* Gland, Suiza.
- López, A (1995) *Estrategias Educación para el Desarrollo Sostenible de America Latina*. Gland, Suiza: UICN.
- MDSMA. (1997) *Tendiendo un puente al futuro. Políticas de educación para el Desarrollo Sostenible*. La Paz: Subsecretaría de Promoción.
- Naciones Unidas. (1992) *Agenda 21, Programa de Acción las Naciones Unidas*. New York: UN Publications.
- Salinas, Elvira, Quiroga María Soledad. (1992) "Educación Ambiental". En: Marconi, María (Ed.) *Conservación de la Diversidad Biológica en Bolivia*. La Paz: CDC/ USAID Bolivia.
- Srnivas R Melkote. (1991) *Communication for Development in the Third World. Theory and Practice*. New Delhi/ Newbury Park/ London: Sage Publication.
- UICN (1997) *Estrategia de educación y comunicación ambiental*. Gland, Suiza.
- UNESCO. (1997) *Educación para un Futuro Sostenible: Una Visión Transdisciplinaria para una Acción Concertada*. Conferencia Internacional Thesaloniki 8 -12 Dic.1997.